



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN DE SORIA.

Grado en Educación Primaria.

TRABAJO FIN DE GRADO.

**BILINGÜISMO: CÓMO CAMBIA NUESTRA FORMA DE
HABLAR Y GESTICULAR.**

Presentado por Celia García Llamas.

Tutelado por: Francisco José Francisco Carrera.

Soria, 18/06/2025

RESUMEN

El siguiente Trabajo de Fin de Grado tiene como finalidad explorar el bilingüismo desde una perspectiva cualitativa, explorando aspectos de la lengua, que van más allá de lo puramente lingüístico. A través de entrevistas realizadas a personas bilingües en español e inglés, se analiza cómo viven esta dualidad en su día a día, atendiendo a aspectos culturales, emocionales, gestuales, identitarios y sociales que forman parte de su experiencia.

Esta investigación nace de la necesidad de comprender el bilingüismo como una experiencia más personal, donde la lengua no solo se utiliza como herramienta comunicativa, sino que también se siente, se piensa y se vive de forma diferente. Desde un punto de vista educativo, es fundamental atender a estos aspectos para poder desarrollar una educación más empática e inclusiva, que valore y respete la diversidad presente en el aula. En definitiva, este trabajo ofrece una visión más humana del bilingüismo, reflexionando sobre los vínculos entre lengua, identidad y cultura, con el objetivo de contribuir a una educación más consciente y respetuosa con las distintas formas de habitar el mundo.

PALABRAS CLAVE

Bilingüismo, lengua, identidad, cultura, enfoque cualitativo, experiencia bilingüe, conflictos identitarios, entornos multilingües, educación inclusiva y diversidad lingüística.

ABSTRACT

The following Final Degree Project aims to explore bilingualism from a qualitative perspective, exploring aspects of language that go beyond the purely linguistic. Through interviews with bilingual people in Spanish and English, we analyze how they live this duality in their daily lives, taking into account cultural, emotional, gestural, identity and social aspects that are part of their experience.

This research stems from the need to understand bilingualism as a more personal experience, where language is not only used as a communicative tool, but is also felt, thought and lived in a different way. From an educational point of view, it is essential to address these aspects in order to develop a more empathetic and inclusive education that values and respects the diversity present in the classroom. In short, this work offers a more human vision of bilingualism, reflecting on the links between language, identity and culture, with the aim of contributing to a more conscious and respectful education with the different ways of inhabiting the world.

KEY WORDS

Bilingualism, language, identity, culture, qualitative approach, bilingual experience, identity conflicts, multilingual environments, inclusive education and linguistic diversity.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. JUSTIFICACIÓN	6
3. RELACIÓN CON LAS COMPETENCIAS DEL TÍTULO.....	7
4. OBJETIVOS.....	8
5. MARCO TEÓRICO.....	9
5.1 Cómo adquirimos las distintas habilidades del habla.....	9
5.1.1 ¿Cómo aprendemos a hablar?.....	9
5.1.2 La complejidad de la gramática.....	10
5.1.3 Fomento del lenguaje en los niños.....	11
5.2 ¿Qué significa ser bilingüe?.....	12
5.2.1 Los distintos tipos de bilingüismo, según la edad y el entorno.....	13
5.2.2 Competencias cognitivas y tipos de bilingüismo.....	14
5.2.3 Bilingüismo como estatus de las lenguas.....	14
5.2.4 Ser bilingüe ¿confusión o contradicción?.....	15
5.3 Identidad y Personalidad en el Bilingüismo.....	16
5.3.1 La teoría de la identidad lingüística.....	16
5.3.2 ¿Qué representa una lengua?.....	16
5.4 Cómo influencia el bilingüismo en la educación.....	17
6. METODOLOGÍA.....	19
7. ANÁLISIS Y RESULTADOS.....	21
8. CONCLUSIONES Y PROYECCIÓN FUTURA.....	29
9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	31
10. ANEXOS.....	33

1. INTRODUCCIÓN.

El siguiente trabajo de fin de grado nace de la necesidad de conocer los diferentes aspectos que rodean a una lengua y que van más allá de la lingüística. Tiene como objetivo explorar desde un enfoque cualitativo cómo viven el bilingüismo determinadas personas bilingües, analizando distintos aspectos como los factores culturales, identitarios, gestuales, cognitivos y emocionales de su entorno.

Respecto al ámbito educativo, un mayor conocimiento sobre la complejidad del bilingüismo será de gran ayuda para incorporar nuevas metodologías que atiendan adecuadamente a la diversidad del alumnado, incluyendo propuestas pedagógicas inclusivas que fomenten el respeto por las diversas formas de vivir en el mundo, es decir, por las diferentes culturas.

Actualmente vivimos en un mundo globalizado y cada vez son más las distintas culturas que coexisten en un mismo lugar. Por ello, gran parte de la población mundial es bilingüe, la dualidad de las distintas lenguas es una realidad que viven las personas en sus contextos sociales y educativos. Este trabajo de fin de grado tiene como objetivo principal explorar y conocer, desde un enfoque cualitativo, los diferentes aspectos no lingüísticos de un idioma. Trata de analizar cómo viven el bilingüismo las personas bilingües en su día a día, atendiendo a los aspectos culturales y sociales bajo la coexistencia de dos lenguas, el español y el inglés.

A través de una serie de entrevistas, se profundizará en aspectos subjetivos del bilingüismo como las diferencias en la gestualidad según la lengua hablada, los conflictos identitarios, las preferencias temáticas o la presencia de conceptos intraducibles.

La elección de este tema va más allá de los aspectos lingüísticos de un idioma, como futura docente creo necesario comprender los diferentes aspectos del bilingüismo para así poder educar desde un método más empático, crítico e informado.

Como conclusión, esta investigación pretende aportar una mirada más humanista al estudio del bilingüismo, reflexionando sobre los aspectos emocionales y culturales de las lenguas, que normalmente son olvidados en los enfoques técnicos o gramaticales. Se contribuye así a una nueva práctica educativa, que ofrezca aspectos más sensibles y eficaces en los diferentes contextos multilingües en los que viven los alumnos.

2. JUSTIFICACIÓN.

El tema propuesto para este trabajo de fin de grado es relevante en el marco de la Educación Primaria con mención en inglés, ya que el profesorado no solo debe dominar el uso de una segunda lengua, sino que también deberían de ser capaces de atender otros aspectos como su cultura, cómo se vive y a su vez ser capaces de transmitir estas experiencias a su alumnado. Es esencial ir más allá del aspecto lingüístico para poder conseguir una educación significativa y de calidad. Por ello, este trabajo ofrece una visión más personal y humana del bilingüismo que aporta una mirada diferente a la educación y a la sociedad.

Este estudio también se justifica en contraposición a enfoques cuantitativos del bilingüismo. La investigación tiene un carácter cualitativo centrado en entrevistas que permiten investigar experiencias reales de diferentes personas. Por lo tanto, se aportan vivencias subjetivas y una perspectiva menos explorada pero que es esencial para comprender la totalidad de la complejidad del bilingüismo, especialmente relacionada con la identidad personal y sus posibles enfrentamientos identitarios.

A su vez, el trabajo aborda un aspecto poco estudiado de las lenguas que va más allá de la lingüística, ya que se centra en entender cómo una lengua está unida a la construcción individual de la identidad. El entendimiento de ello es clave para que futuros docentes aborden su docencia desde un aspecto más humano que fomente el respeto lingüístico y emocional de los diferentes idiomas. Además, se podrán llevar a cabo nuevas estrategias pedagógicas que reivindiquen el valor de todas las lenguas presentes en el aula.

En conclusión, este trabajo tiene un gran impacto en el ámbito de la educación bilingüe, en la atención a la diversidad, la formación del distinto profesorado y los estudios de las lenguas, aportando una mirada diferente a la concepción de una lengua. Su valor principal radica en revelar que el bilingüismo va más allá del mero dominio de los idiomas, se trata de una experiencia vital que pide ser comprendida desde un enfoque holístico y educativo.

3. RELACIÓN CON LAS COMPETENCIAS DE TÍTULO.

Competencias Generales.

- 3.B. Ser capaz de reflexionar sobre el sentido y la finalidad de la praxis educativa.
- 4.B. Habilidades de comunicación oral y escrita, según el nivel B1, en una o más lenguas extranjeras, de acuerdo con el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas.
- 6.B. El conocimiento de la realidad intercultural y el desarrollo de actitudes de respeto, tolerancia y solidaridad hacia los diferentes grupos sociales y culturales.

Competencias Específicas.

- Enseñanza y Aprendizaje de las Lenguas - 8.E.
"Afrontar situaciones de aprendizaje de lenguas en contextos multilingües."
- Lengua Extranjera - 1.B.
"Conocer las bases cognitivas, lingüísticas y comunicativas de la adquisición de las lenguas."
- Lengua Extranjera - 2.C.
"Ser capaz de desarrollar actitudes y representaciones positivas y de apertura a la diversidad lingüística y cultural en el aula."
- Aprendizaje y Desarrollo de la Personalidad - 1.B.
"Conocer los fundamentos psicológicos, sociales y lingüísticos de la diversidad del alumnado."
- Enseñanza y Aprendizaje de las Lenguas - 7.A.
"Comprender los principios básicos de las ciencias del lenguaje y la comunicación."

4. OBJETIVOS.

1. Analizar el bilingüismo desde un enfoque cualitativo, mediante la utilización de entrevistas a una diversidad bilingüe.
2. Explorar la coexistencia de la dualidad de lenguas (española e inglesa) en los diferentes entornos bilingües.
3. Estudiar cómo una lengua se relaciona con la cultura, la identidad individual y la percepción del mundo.
4. Comprender los posibles conflictos identitarios que los bilingües pueden sufrir en sus diferentes contextos.

5. MARCO TEÓRICO.

5.1 CÓMO ADQUIRIMOS LAS DISTINTAS HABILIDADES DEL HABLA:

El aspecto clave de esta investigación es el bilingüismo, pero antes de llegar a ello es de vital importancia entender los mecanismos de la adquisición del lenguaje. Para entender este desarrollo podemos plantear una serie de preguntas:

¿Cómo aprendemos a hablar? ¿Cuál es el desarrollo de la gramática?, y, ¿Es posible fomentar el desarrollo del lenguaje en los niños? Todas estas preguntas tienen una respuesta lógica y fundamentada, para responderlas me voy a basar en el siguiente libro “*Barbara Abdelilah-Bauer; El desafío del bilingüismo*”

- **5.1.1 ¿Cómo aprendemos a hablar?**

El habla es un sistema de comunicación usado a lo largo de la historia por todos los seres humanos, ha ido evolucionando hasta nuestros días y por ello sabemos que todos los humanos poseemos lo que llamamos un patrimonio global que nos permite la adquisición de una lengua.

Según la autora, la lengua va unida a la interacción social, por ello para que el bebé aprenda a hablar debemos exponerlo a situaciones comunicativas. Además, se cita al antropólogo Edward Sapir ya que expuso que el lenguaje es “una función cultural”, que nos lleva a comunicar ideas, emociones y deseos a través de un sistema de símbolos llamado lengua.

En el capítulo se refleja que los bebés antes de pronunciar sus primeras palabras reconocen una serie de sonidos que forman los distintos términos, además de comprenderlos y aplicarlos en contextos comunicativos adecuados.

Los bebés, antes de aprender a hablar, ya se comunican con su entorno mediante expresiones faciales y el llanto, a través de los cuales manifiestan sus necesidades, como hambre o demanda de atención. Los padres o cuidadores cercanos suelen responder a estas señales, generando así una interacción temprana. El psicoanalista Daniel Stern, expone, que esta interacción se denomina “sintonización afectiva” (Abdelilah-Bauer, 2014, p. 16). Este proceso comunicativo constituye un aspecto clave en el desarrollo del lenguaje del bebé, ya que no solo contribuye a la construcción del lenguaje, sino que también fortalece la conexión entre las expresiones del niño y las respuestas del entorno. A medida que el bebé progresa en su desarrollo lingüístico, adquiere habilidades comunicativas esenciales como persuadir, influenciar, solicitar o identificar. Estas competencias emergen de la interacción constante con su entorno y con las personas con las que establece comunicación. Asimismo, el niño incorpora las estructuras propias de su lengua materna, que

puede ser única en un contexto monolingüe o múltiple si está expuesto a varios idiomas, lo que favorece el bilingüismo o el plurilingüismo (Abdelilah-Bauer, 2014).

Por último, cómo expone Barbara Abdelilah-Bauer, en su libro, desde una edad temprana, los bebés ya son capaces de identificar sonidos significativos dentro del flujo del habla y son especialmente receptivos a la entonación y el ritmo del lenguaje, lo que les permite reconocer la voz materna entre otras. Entre los 6 y 12 meses, su percepción auditiva se reorganiza, y se va perdiendo progresivamente la capacidad de distinguir sonidos que no pertenecen a su lengua materna.

En cambio, esta especialización no implica una pérdida irreversible, sino una optimización de su capacidad lingüística. Investigaciones recientes han demostrado que, mediante una exposición intensiva y práctica constante, los adultos pueden recuperar la habilidad de diferenciar sonidos que parecían haber olvidado en los primeros meses de vida. (Abdelilah-Bauer, 2014, p. 17)

- **5.1.2 La complejidad de la gramática.**

El lenguaje cotidiano está compuesto por repeticiones, frases sin acabar, pausas o reformulaciones de una misma oración. Sin embargo, a pesar de estas irregularidades idiomáticas los niños logran asimilar, después de un cierto periodo de tiempo, con precisión la gramática de su lengua materna.

Esto quiere decir que los bebés son capaces de identificar las normas y las reglas que estructuran nuestro lenguaje. Barbara Abdelilah-Bauer (2014) explica que la habilidad comunicativa depende de la interacción constante y significativa del bebé con su entorno y no de una exposición a un lenguaje perfecto. La exposición cotidiana del bebé con el lenguaje será lo que permitirá al niño o niña construir progresivamente un sistema gramatical completo y coherente.

El habla de nuestro día a día, está compuesta por repeticiones, pausas y diversas irregularidades que surgen debido los diferentes contextos, como pueden ser una discusión, una situación de sorpresa, un enfado etc. A pesar de ello, los niños son capaces de asimilar con exactitud la gramática de su lengua materna, la autora explica en el capítulo dedicado al desarrollo de la gramática, que esta capacidad nos muestra la excepcional habilidad de los niños para construir progresivamente un sistema lingüístico complejo a partir de los diferentes estímulos que experimentan y que a veces llegan a ser incluso caóticos para ellos.

Como educador, ya sea la familia o una escuela, es fundamental reconocer que los llamados "errores" lingüísticos que los niños cometen durante las primeras etapas del desarrollo no deben interpretarse como simples equivocaciones, sino como manifestaciones de su creatividad

lingüística. Estos errores reflejan un proceso activo de exploración y aprendizaje del lenguaje. Barbara Abdelilah-Bauer destaca que estos intentos forman una parte natural del desarrollo y evidencian la capacidad del niño para aplicar reglas lingüísticas, incluso cuando aún no las domina por completo (Abdelilah-Bauer, 2014). Además, gracias a las interacciones constantes con su entorno, caracterizadas por la repetición y una fuerte carga emocional, el niño no solo mejora su capacidad comunicativa, sino que también construye progresivamente su dominio del lenguaje, integrando las diversas reglas que lo estructuran.

- **5.1.3 Fomento del lenguaje en los niños**

Como se ha explicado anteriormente en la introducción, me voy a basar en el libro de Barbara Abdelilah-Bauer para contestar la siguiente pregunta: ¿es posible fomentar el desarrollo del lenguaje en los niños?

Es innegable que no todos los niños aprenden el habla de la misma forma y al mismo tiempo, aunque el período comprendido entre el nacimiento y los tres años de edad es fundamental para el desarrollo del lenguaje en todos ellos. Durante esta etapa es de vital importancia que el entorno del niño lo exponga a experiencias cotidianas y emocionales significativas.

Barbara Abdelilah-Bauer (2014), en “El desafío del bilingüismo”, explica que el lenguaje no se adquiere de forma mecánica, sino por el contrario es a través de la interacción humana cargada de experiencias emocionales donde el bebé va a aprender a hablar. Por este motivo, el papel que desarrolla la familia va a ser esencial y de ello dependerá la rapidez y la facilidad con la que el niño aprenda el habla. Un ejemplo de ello es la exposición a actividades como la lectura de cuentos donde el niño puede asociar palabras con imágenes y experiencias, a la vez que fortalece los vínculos afectivos. Esto será un aspecto clave en este aprendizaje y el cual no todos los niños puedan llevar a cabo debido a la variedad de contextos familiares que existen.

Otro aspecto esencial del desarrollo del lenguaje es el deseo del bebé por comunicarse con su entorno, especialmente con sus figuras de apego. No se trata solo de las palabras, sino también de la mirada, los gestos y el contacto físico, todos estos factores son claves a la hora del intercambio comunicativo. Abdelilah-Bauer (2014) destaca que cada cultura tiene su manera particular de acompañar el habla con expresiones no verbales, por ello esto influye directamente en la manera en la que los niños aprenden a comunicarse dentro de su entorno cultural concreto.

Sin embargo, en la sociedad occidental contemporánea, la creciente toma de conciencia sobre las capacidades precoces del bebé ha llevado en algunos casos a una estimulación excesiva. En su análisis, Abdelilah-Bauer advierte sobre los riesgos de este fenómeno, que el neurocientífico

Steven Pinker ha denominado el “comportamiento neurótico de los padres occidentales”. Esta sobreestimulación puede saturar al niño y dificultar el proceso natural del lenguaje. La autora enfatiza la necesidad de equilibrio: “los niños pequeños requieren tanto de momentos de interacción verbal como de tranquilidad y silencio para asimilar lo aprendido” (Abdelilah-Bauer, 2014).

Asimismo, Abdelilah-Bauer señala que circunstancias como la edad gestacional, el nivel de atención del niño y la sensibilidad de los adultos que rodean al bebé influyen directamente en la adquisición del lenguaje. Frente a la creencia común de que los retrasos lingüísticos se pueden resolver por sí solos, incluso en contextos bilingües, la autora advierte de la importancia de una vigilancia activa por parte de las familias y educadores sin que esta sea excesiva. Por último, expone que las evaluaciones pediátricas y las estrategias de intervención adaptadas a cada niño son esenciales para prevenir dificultades mayores y ayudar a un desarrollo lingüístico armonioso (Abdelilah-Bauer, 2014).

En base a las ideas previamente expuestas se puede concluir que el seguimiento en el desarrollo de una lengua es vital para que el bebé pueda adquirir correctamente los diferentes aspectos que componen una lengua. No obstante, esta exposición a una o varias lenguas tiene que ser natural ya que la excesiva estimulación puede afectar negativamente en este desarrollo lingüístico.

5.2 ¿QUÉ SIGNIFICA SER BILINGÜE?

La presencia del bilingüismo en el mundo es innegable: existen aproximadamente 5.000 lenguas y tan solo 200 estados soberanos, lo que en la práctica supone que muchos ciudadanos necesitan ser bilingües –o multilingües– para poder comunicarse entre ellos. (Bhatia y Ritchie 2004).

Está claro que, la existencia del bilingüismo, es algo innegable en nuestro mundo cosmopolita, el intercambio de culturas cada vez es más frecuente y los viajes turísticos son cada vez más habituales, lo que favorece este intercambio cultural y por tanto lingüístico. Debido a esta evolución, todos deberíamos hacer una introspección y evolucionar con el mundo sabiendo que las personas bilingües componen la mayoría de la población y que no tienen que pasar ninguna prueba para acreditarlo ya que existen tantas diversidades lingüísticas como personas.

Una persona bilingüe se puede definir como una persona que posee dos lenguas. (Abdelilah-Bauer, 2014). El dominio de estas lenguas puede obtenerse en diferentes grados de habilidad, dependiendo de las demandas comunicativas que emergen del contexto sociocultural en el que el hablante se desenvuelve.

El bilingüismo equilibrado es poco común, dado que, en los entornos sociales mayoritariamente monolingües, la utilización conjunta de ambos idiomas en la vida diaria es reducida, provocando un desequilibrio entre las lenguas. Sin embargo, para François Grosjean, una persona se define como bilingüe cuando puede utilizar las dos lenguas en situaciones de la vida cotidiana, independientemente del dominio que se pueda tener de ellas por separado (Grosjean, 2010).

Por lo ello, el autor se aleja de la visión monolingüe, que destaca la "inestabilidad" entre los dos idiomas, y adopta una perspectiva enfocada en el papel comunicativo que estos cumplen. Finalmente, el lenguaje surge como respuesta a una necesidad de interacción social, logrando de esta manera cumplir con su objetivo principal, es decir, la comunicación.

Una persona bilingüe también se puede definir como una persona que evoluciona así lo deja reflejado Bárbara Abdelilah-Bauer en el libro "El desafío del bilingüismo". Una persona bilingüe va más allá de la unión/aproximación de las dos competencias lingüísticas, sino un estado particular de competencia en relación con el lenguaje que no puede evaluarse recurriendo a la norma monolingüe. (Abdelilah-Bauer, 2014)

Lo que la autora quiere decir con esto es que el bilingüismo va más allá del simple conocimiento académico de dos lenguas, nunca se podrá entender como tal y es muy posible que las personas monolingües no lo lleguen a comprender ya que se rige por otras reglas diferentes a las del monolingüismo. Por ello el poder comunicarse en dos lenguas surge de un contexto cultural y se centra el estado particular en el que la persona se encuentra en cada una de ellas, sin olvidar que el mismo sujeto es completamente capaz de la comunicación cotidiana indistintamente de los conocimientos de las lenguas.

En el proceso de adquisición del lenguaje, las personas bilingües se enfrentan a un camino más complicado en comparación con aquellos que se desarrollan en un ambiente monolingüe. Desde un enfoque evolutivo, se podría afirmar que deben llevar a cabo un esfuerzo doble, dado que se encuentran expuestos simultáneamente a dos sistemas lingüísticos diferentes.

Podemos utilizar un símil entre el bilingüismo y un camino para explicar que el camino del bilingüe no es uno equivocado, sino uno que presenta más desvíos o atajos. Cada uno de estos caminos aporta experiencias únicas que enriquecen su competencia comunicativa, como señala Barbara Abdelilah-Bauer (2014), el bilingüismo no debe entenderse como una carga, sino como una riqueza cognitiva, emocional y cultural, siempre que vaya acompañado de un entorno estimulante y afectivo.

Varios autores han demostrado que el bilingüismo no solo es posible, sino que también es positivo para el desarrollo cognitivo y lingüístico del bebé, según Bialystok (2001), las personas bilingües tienen una mayor facilidad cognitiva y una mejor capacidad a la hora de resolver y enfrentarse a los problemas. Asimismo, Grosjean (2010), uno de los especialistas más reconocidos al respecto en este campo, explica que las personas bilingües no son "dos monolingües en una sola persona", sino personas con una identidad amplia y adaptable, la cual, cambia considerablemente dependiendo del contexto en el que el hablante se encuentre.

Como conclusión, podemos decir que no existe un único camino en la adquisición de un idioma, la diversidad de caminos y recorridos debe entenderse como una manifestación espontánea de la pluralidad lingüística y cultural en la que muchos niños y niñas viven en la actualidad. El aspecto clave es que mediante cualquiera de estos caminos podamos alcanzar el desarrollo de una competencia comunicativa eficaz y funcional en los diferentes contextos sociales y emocionales que rodean a la persona.

5. 2.1 Los distintos tipos de bilingüismo, según la edad y el entorno.

El bilingüismo infantil, generalmente está considerado el más llamativo por el público general. Se pueden clasificar en distintos tipos de bilingüismo según el momento de exposición a las lenguas. Así, hablamos de bilingüismo precoz y simultáneo cuando ambas lenguas están presentes desde el nacimiento, y de bilingüismo precoz consecutivo cuando la segunda lengua se introduce después de los tres años. Si el contacto con la segunda lengua comienza a partir de los seis años, se considera un bilingüismo tardío, dado que los mecanismos de aprendizaje implicados son distintos a los de la adquisición natural del lenguaje (Grosjean, 2010).

No obstante, el desarrollo del bilingüismo en la infancia está condicionado por múltiples factores. En los niños pequeños, la necesidad de comunicarse con hablantes de distintas lenguas puede favorecer la adquisición de ambos idiomas. Sin embargo, el éxito del proceso depende en gran medida de la edad de exposición a la segunda lengua. Del mismo modo, el grado de dominio alcanzado en cada idioma está condicionado por variables socioculturales y por las interacciones del entorno familiar y educativo. El autor expone que normalmente, uno de los idiomas tiende a debilitarse, generalmente el minoritario, mientras que el idioma predominante en el contexto social adquiere cada vez mayor fuerza. Por lo tanto, el mantenimiento de la lengua minoritaria, requiere un esfuerzo consciente y constante por parte del entorno familiar, siendo el motor principal en el proceso de adquisición de este segundo idioma. (Grosjean, 2010).

5.2.2 Competencias cognitivas y tipos de bilingüismo.

La comunicación es un campo muy complejo y para que esta sea efectiva se deben desarrollar al menos dos competencias lingüísticas esenciales, como son, la comprensión y la expresión oral, de ello van a depender las habilidades como la lectura y la escritura ya que requieren diferentes grados de habilidades cognitivas. Estas habilidades van a depender de los diferentes contextos en los que el hablante se encuentre, ya que no va a conllevar el mismo esfuerzo intelectual saludar a alguien y tener que redactar un texto académico, el nivel cognitivo va a ser menor en el primer caso y requerirá un nivel más alto en el segundo.

Estas habilidades cognitivas y lingüísticas van a estar directamente relacionadas con el tipo de bilingüismo que una persona adquiera. Fessi, I. (2015), divide el bilingüismo en tres tipos: **aditivo**, **neutro** o **sustractivo**, esto dependerá de si la adquisición de las lenguas se ha desarrollado de forma equitativa y equilibrada o si por lo contrario esta ha sido más instable.

En el caso del bilingüismo aditivo, los dos idiomas influyen de manera positiva al desarrollo intelectual del individuo fortaleciendo sus habilidades cognitivas. En cambio, cuando un idioma se posiciona por encima del otro y este se ve apartado o debilitado, nos encontramos ante el bilingüismo sustractivo. Este desequilibrio limita el desarrollo cognitivo global del hablante y normalmente se debe al menor uno de uno de los dos idiomas en contextos educativos o sociales debió a que es una lengua minoritaria perdiendo así su utilidad.

El último tipo de bilingüismo que encontramos es el bilingüismo neutro este se sitúa en una posición intermedia, aunque ambas lenguas existen simultáneamente, su impacto en las habilidades cognitivas no se percibe como algo que las desestabiliza ni que las refuerza, obteniendo como resultado en un desarrollo más bien sincronizado, pero no necesariamente reforzado entre los idiomas.

5.2.3 Bilingüismo como estatus de las lenguas.

Según se expone en “El desafío del bilingüismo”, dado que el inglés es un idioma con un alcance internacional, utilizado por un gran número de hablantes en múltiples partes del mundo, la sociedad considera fundamental su aprendizaje. Por esta razón, el bilingüismo franco-inglés suele estar en una posición de mayor reconocimiento y aceptación en la opinión pública.

Sin embargo, este no es el caso de todas las lenguas, como le sucede al checo o cualquier otro idioma con menor prestigio global, al no ser considerado un idioma en países como Francia el conocimiento del checo puede advertirse como un aprendizaje secundario o poco útil. En nuestro mundo globalizado actual, los idiomas por lo general se valoran en función de su utilidad y

prestigio internacional, así se puede explicar cómo el bilingüismo franco-inglés reconocido mundialmente mientras que idiomas con un menor alcance global, como es el checo, son a menudo percibidos como poco valiosos o incluso prescindibles. En este contexto actual podemos apreciar como hay una tendencia a infravalorar lo minoritario ya no solo desde un punto de vista lingüístico sino también cultural. A pesar de todo, las diferentes lenguas poseen un valor intrínseco debido a que representan la identidad, la historia y la visión del mundo de un conjunto de personas y la escasez de hablantes no debería reducir su importancia.

Debido a todo lo expuesto anteriormente, es imprescindible cuestionar la jerarquización idiomática y reivindicar el valor igualitario de todas las lenguas ya que cada una contribuye de forma única al patrimonio cultural y cognitivo de la humanidad, indistintamente de su número de hablantes, la historia personal de cada ser humano no debería ser olvidada.

5.2.4 Ser bilingüe, ¿construcción o confusión?

François Grosjean (2010), define el bilingüismo como un proceso de construcción tanto a nivel lingüístico como identitario donde la persona bilingüe puede experimentar momentos de confusión, especialmente si las lenguas se encuentran enfrentadas entre sí dentro del contexto social. No por ello esto significa que el bilingüismo sea una fuente de desorganización tanto a nivel mental como personal, sino que el autor defiende que es una habilidad de gran complejidad, flexibilidad y dinamismo.

Grosjean sustenta que el bilingüismo no debe interpretarse como “la suma de dos idiomas monolingües”, sino como un sistema único en el cual se integran ambas lenguas atendiendo a la funcionalidad y al contexto del hablante. The bilingual is not two monolinguals in one person (Grosjean, 2010, p. 4). El autor explica que la persona bilingüe no hace una separación completa y total de sus idiomas, sino que los utiliza en función a las necesidades comunicativas de su contexto lo que promueve una construcción estratégica de sus habilidades lingüísticas ya que ambas lenguas coexisten a la vez dentro del individuo.

Además, el autor expone el uso mixto de las lenguas o el “*code-switching*” no es un indicio de confusión, sino que forma parte del repertorio comunicativo normal de un bilingüe, “*code-switching*” is not a sign of weakness or confusion but a sophisticated form of communication used by bilinguals. (Grosjean, 2010, p. 120). En otras palabras, lo que el autor pretende explicar es que, aunque desde un punto de vista monolingüe la utilización mixta de las lenguas pueda suponer algo aparentemente caótico, es en realidad un recurso organizado y funcional que las personas bilingües emplean de forma coherente y adaptada en sus diferentes contextos.

aunque desde una perspectiva monolingüe el uso mixto de las lenguas pueda parecer caótico, en realidad es un recurso organizado y funcional que las personas bilingües utilizan de manera coherente.

En relación con la identidad, Grosjean reconoce que los bilingües pueden atravesar conflictos identitarios, especialmente si uno de sus idiomas o culturas es socialmente excluido. Sin embargo, destaca que, cuando las circunstancias son adecuadas, el bilingüismo contribuye a potenciar y enriquecer la identidad de la persona. Bilinguals often develop a bicultural identity that is flexible and adapted to the different cultural environments in which they live. (Grosjean, 2010, p.189). Esto indica que la confusión aparente es mínima, y que la resolución final es una identidad más plural y flexible.

Por tanto, de acuerdo con Grosjean (2010), ser bilingüe es una construcción cognitiva y social enriquecedora, que puede presentar momentos de ambigüedad o dudas, pero que no debe entenderse como un estado de desorientación o confusión. En cambio, el bilingüismo es una estrategia compleja de adaptación y comunicación en ambientes multiculturales.

5.3 IDENTIDAD Y PERSONALIDAD EN EL BILINGÜISMO.

- **5.3.1 La teoría de la identidad lingüística (Grosjean, Pavlenko).**

Dos de los enfoques más importantes que explican la controversial identidad bilingüe son los planteados por François Grosjean y Aneta Pavlenko, quienes defienden que la identidad de los hablantes bilingües no es estática, sino que está en constante cambio y evolución.

Grosjean declina la idea de que los bilingües son “dos monolingües en uno” y expone que ellos crean una identidad que une ambas lenguas y culturas. The bilingual is not two monolinguals in one person, but a unique speaker-hearer who uses their languages for different purposes, in different domains of life, and with different people. (Grosjean, 2010, p. 4). En esta cita, observamos como defiende que la identidad del bilingüe no se encuentra dividida, sino que se va adaptando de manera flexible a los diferentes contextos y por ello la personalidad es una mezcla de las dos culturas que rodean al hablante.

Desde un enfoque constructivista, Pavlenko investiga de qué manera la utilización de las diversas lenguas puede influir en la percepción de la personalidad y en la posición identitaria de los hablantes. En sus investigaciones, numerosos bilingües afirman que se sienten "*personas distintas*" al utilizar un idioma u otro en sus diferentes contextos, lo que no significa que sean personas con una doble personalidad, sino que tienen maneras distintas de comportarse acorde a los contextos sociales y culturales asociados a cada idioma. Multilingual speakers may experience

shifts in emotional expression, behavior, and identity positioning depending on the language they use. (Pavlenko, 2006, p. 5). Esta adaptación que llevan a cabo los bilingües a veces llega a ser tan intensa que ellos mismos afirman que se sienten personas diferentes, esta dualidad puede relacionarse con el ámbito educativo o la posición social de los idiomas, así como las experiencias emocionales que hayan vivido. Las distintas experiencias harán que la identidad de la persona bilingüe se manifieste de una forma u otra ya que debe estar ajustada contantemente a los contextos del hablante, por ello, si predomina una de las dos lenguas la personalidad tenderá a ser más parecida a la cultura de ese idioma.

La teoría de la identidad lingüística afirma que el bilingüismo por sí mismo no divide la identidad del hablante ni provoca conflictos en la personalidad. Por el contrario, se crea una personalidad más flexible adaptada a los distintos contextos tanto culturales como lingüísticos. Ambos autores, Grosjean y Pavlenko, coinciden en que la persona bilingüe construye su identidad de forma activa y constante, integrando los distintos elementos de sus idiomas y culturas.

- **5.3.2 ¿Qué representa una lengua?**

La lengua es un conjunto de convenciones necesarias, adoptadas por el cuerpo social para permitir el ejercicio de la facultad del lenguaje en los individuos. Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general* (1916). Como expone el autor en su cita, una lengua es un conjunto de signos creados por una necesidad colectiva de interacción social.

La lengua es un elemento fundamental de la identidad del hablante, especialmente en contextos bilingües o biculturales. François Grosjean argumenta que los bilingües no entienden sus dos idiomas como aspectos separados e inactivos de su vida, sino que los integran conjuntamente en una identidad adaptable llena de conexiones afectivas. Language is an integral part of a bilingual's identity; it is tied to emotions, memories, and social affiliations. (Grosjean, 2010, p. 187).

Languages serve as sites of identity negotiation, where speakers align themselves with or distance themselves from particular social groups. (Pavlenko, 2006, p. 8). La autora defiende esta teoría al señalar que cada lengua puede potenciar distintas versiones del "yo" que cada individuo construye, según el contexto emocional y cultural en el que las personas bilingües se encuentren y tengan asociado.

La lengua configura la mente, desde la perspectiva del desarrollo cognitivo, Ellen Bialystok (2007) demuestra que las lenguas también afectan la disposición de la atención, la memoria y la resolución de dificultades, especialmente en personas bilingües. La autora sostiene que el bilingüismo no solo trabaja la competencia lingüística, sino que además supone una

reorganización del procesamiento cognitivo y el control de la atención, mejorándolo, lo que supone que la lengua “moldea la propia cognición” (p. 243). Esto implica que un idioma no solo representa el mundo, sino que además ayuda a organizarlo y nos enseña formas diferentes de reacción ante los diversos problemas que enfrentamos.

En resumen, un idioma representa mucho más que un medio de expresión verbal, es una manifestación de la identidad, una herramienta cognitiva, un símbolo cultural y un distintivo social. En los contextos bilingües, estas características se intensifican ya que cada idioma puede asociarse a distintas culturas, emociones, formas de pensar y estatus sociales diferentes. Por ello, el estudio del bilingüismo no debe enfocarse exclusivamente al análisis lingüístico, sino que se debería incorporar y ampliar la dimensión psicosocial y cultural del idioma o los idiomas que se investigan.

5. 4 CÓMO INFLUENCIA EL BILINGÜISMO EN LA EDUCACIÓN.

El bilingüismo, entendido como la habilidad de una persona para utilizar dos idiomas con un determinado grado de competencia, se ha convertido en un fenómeno de creciente interés en el sector educativo que, en múltiples ocasiones, ha incorporado diferentes programas pedagógicos para fortalecer esta práctica de múltiples idiomas. (Grosjean, 2010).

Actualmente, la educación no solo representa una herramienta de comunicación, sino que debido a la globalización y al intercambio de culturas representa un recurso cognitivo, social y cultural que hoy en día nos permite explorar el mundo en el que vivimos.

Varias investigaciones han demostrado que el bilingüismo puede influir positivamente en el desarrollo cognitivo de los estudiantes. Psicólogas como Bialystok y Martin-Rhee (2004) sostienen que los niños bilingües manifiestan mayores habilidades en tareas que requieren un control ejecutivo como la atención, la supresión de información no relevante y la resolución de diferentes problemas. Esta ventaja está estrechamente relacionada con el constante intercambio de idiomas que los bilingües llevan a cabo potenciando ciertas funciones ejecutivas de su cerebro.

Respecto al rendimiento escolar, los resultados cambian dependiendo del tipo de programa educativo que se lleve a cabo, del contexto sociolingüístico y de la situación socioeconómica de los estudiantes. Los modelos educativos que han demostrado ser efectivos, son los programas de educación bilingüe, que adecuadamente estructurados, no solo potencian la adquisición de un segundo idioma, sino que también refuerzan el rendimiento en asignaturas como las matemáticas o las ciencias. (Genesee, 2006).

No obstante, es fundamental tener en cuenta que el bilingüismo no necesariamente conduce de forma automática a un rendimiento académico superior. En ausencia de un soporte adecuado en ambos idiomas, los estudiantes pueden enfrentar dificultades, especialmente si su lengua materna no es la lengua de instrucción predominante (Skutnabb-Kangas, 2000).

El bilingüismo favorece la diversidad y la interculturalidad, los estudiantes bilingües desarrollan una identidad más flexible y abierta al mundo (García, 2009). Además, la utilización de ambos idiomas en el ámbito educativo aumenta la confianza de los alumnos en sí mismos, puede consolidar vínculos familiares y propicia una inclusión social más amplia y extensa.

6. METODOLOGÍA.

Para la realización de este trabajo de fin de grado se ha llevado a cabo una investigación de carácter cualitativo. El enfoque cualitativo está orientado en comprender las respuestas y las perspectivas subjetivas de los sujetos. En este caso, la investigación trata sobre las vivencias, las percepciones y las emociones de personas bilingües que conviven y hacen uso de dos lenguas, el español y el inglés.

Debido a que el tema principal del estudio es la experiencia subjetiva del bilingüismo, la metodología cualitativa resulta ser especialmente adecuada ya que permite recoger y analizar la complejidad de los discursos personales de manera detallada, contextualizada y significativa.

La técnica empleada para la recogida de datos ha sido una entrevista semiestructurada, orientada a una muestra intencionada de participantes bilingües. La selección de este tipo de recurso responde a varios motivos, primero, las entrevistas permiten un diálogo flexible y abierto donde los sujetos pueden expresarse con libertad y profundidad. Las entrevistas posibilitan la recogida de emociones, matices culturales, sensaciones y conflictos internos identitarios, este no es el caso de los cuestionarios o instrumentos cuantitativos que reducen este abanico de respuestas abiertas ya que se centran en respuestas estructuradas o numéricas.

En segundo lugar, este formato de entrevista permite mantener una guía de preguntas preestablecida (para asegurar coherencia en los temas tratados), al mismo tiempo que se adapta al discurso de cada participante, lo que enriquece el análisis y da lugar a nuevas interpretaciones. En las diferentes entrevistas se les preguntó a los sujetos por diversos temas como, el cambio de comportamiento de un idioma a otro, su expresión corporal, la influencia cultural o la mayor comodidad de uso de una lengua respecto a otra. Posteriormente el análisis de los datos se llevó a cabo mediante una codificación temática, identificando repuestas parecidas y categorías. Este tipo de análisis es clave para a la hora de construir una interpretación sólida, basada también en fundamentos teóricos, sobre cómo los hablantes viven el bilingüismo desde una perspectiva personal y cultural.

Asimismo, las entrevistas se realizaron de forma individual en diferentes días y en un entorno cómodo y relajado para los participantes, como una cafetería o una sala de estar. Posteriormente las respuestas fueron transcritas de manera literal aun documento digital en Microsoft Word.

En resumen, la elección de las entrevistas como el instrumento principal de esta investigación está justificado por la capacidad de este recurso para poder profundizar en respuestas con dimensiones más humanas y simbólicas, respecto al bilingüismo, que son claves para alcanzar los objetivos este trabajo. Gracias a la metodología cualitativa se ha podido llegar a un conocimiento

más cercano a la realidad y a su vez más útil para el entendimiento de una mejor práctica educativa en este tipo de contextos bilingües.

Descripción de los participantes.

La muestra de este trabajo de investigación con enfoque cualitativo ha sido compuesta por tres sujetos, todos ellos adultos y bilingües en español e inglés. Los integrantes de la muestra presentan variedad de género, origen y nivel de competencias lingüísticas para así poder obtener respuestas más amplias y fieles a la realidad actual.

La primera participante es una mujer española que vive en Nueva York, Brooklyn, desde hace 17 años. Ella nació en España donde reside toda su familia, pero se mudó por trabajo a Estados Unidos y actualmente trabaja como jefa de departamento en una oficina de la ONU. Aunque en su entorno predomine el habla inglesa ella sigue teniendo lazos familiares sólidos en España, donde viven su hermana y sus padres lo que hace que regrese a España para disfrutar de su familia.

Su nivel del inglés es alto y ha integrado elementos culturales estadounidenses, por ello ofrece un punto de vista profundo donde coexisten ambas lenguas en su identidad y en su día a día.

El segundo participante es un hombre nacido y criado en California (Estados Unidos) que vive en España desde hace menos de un año trabajando en un colegio público como auxiliar de conversación. Su origen es mexicano ya que sus padres nacieron y se criaron allí, transmitiéndole la cultura y el habla hispana al sujeto. Por ello aprendió español en su entorno familiar pero no ha recibido formación académica del idioma.

Su experiencia como hablante bilingüe refleja la complejidad de la coexistencia de dos lenguas y culturas desde la infancia lo que aporta un punto de vista distinto y valioso sobre el bilingüismo no formalizado pero vivido en el día a día.

La tercera y última participante es una mujer británica que vivió varios años en España, alcanzando un buen dominio del español, aunque actualmente vive en Reino Unido y reconoce que su uso del español ha disminuido en su día a día, por lo que respondió a la entrevista en inglés.

Las respuestas de esta persona aportan una perspectiva distinta sobre la conservación de dos idiomas en un entorno monolingüe lo que aporta otro punto de vista distinto a la investigación.

La diversidad de los sujetos que han participado como muestra ha permitido llevar a cabo un análisis cualitativo más complejo y amplio proporcionando datos de gran interés unidos a contextos sociales muy diferentes. Lo que ha permitido estudiar diferentes tipos y personalidades bilingües existentes en la realidad de nuestro día a día.

7. ANÁLISIS Y RESULTADOS.

Para llevar a cabo un análisis exhaustivo de las respuestas obtenidas y así poder hacer un mejor análisis de las mismas, agruparemos las preguntas con sus diferentes respuestas en tres bloques.

El primer bloque lo formarán las preguntas 1 y 7, ya que se relacionan con la identidad de la personalidad bilingüe. Aquí se podrán analizar las distintas respuestas que contestan a una pregunta muy polémica sobre la existencia o inexistencia de la doble personalidad bilingüe.

El segundo bloque lo forman las preguntas 2, 5 y 6, relacionadas con los aspectos culturales idiomáticos como el uso de gestos, la visión del mundo y la utilización de la asertividad en los diferentes contextos.

El tercer y último bloque de preguntas se corresponde con la 3, 4 y 8. Aquí se indagará en las competencias lingüísticas, las limitaciones de la traducción y la emocionalidad del lenguaje.

PREGUNTAS REALIZADAS EN LAS ENTREVISTAS.

1. ¿Sientes que eres la misma persona cuando hablas en inglés y cuando hablas en español? ¿Por qué sí o por qué no?
2. Cuando hablas en inglés, ¿tiendes a gesticular de manera diferente que cuando hablas en español? ¿De qué manera explicarías esas diferencias?
3. ¿Existen temas en los que te sientas más cómodo/a hablándolos en un idioma en particular? ¿Por qué crees que ocurre eso?
4. ¿Hay palabras o conceptos en inglés que te resultan imposibles de traducir al español (o viceversa) sin perder parte de su significado? ¿Podrías poner un ejemplo?
5. ¿Sientes que la cultura de cada idioma influye en cómo te expresas y cómo percibes el mundo cuando hablas en esa lengua?
6. ¿Te resulta más fácil ser asertivo/a en un idioma que en otro? ¿Crees que esto se debe a la estructura del idioma o a aspectos culturales?
7. ¿Alguna vez has sentido un conflicto entre tus identidades lingüísticas, como si una compitiera con la otra? ¿Cómo te has enfrentado a ello?
8. ¿Imagina que estás en un momento de gran emoción (alegría, enfado, miedo), instintivamente, en qué idioma lo expresarías? ¿Por qué?

Una vez explicado el procedimiento de análisis, empezaremos analizando el primer bloque de preguntas partiendo de las diferentes respuestas obtenidas por los sujetos de la muestra. (Preguntas 1 y 7)

1. ¿Sientes que eres la misma persona cuando hablas en inglés y cuando hablas en español?
¿Por qué sí o por qué no?

Los tres sujetos entrevistados exponen que no se sienten la misma persona cuando hablan en inglés o en español. La primera entrevistada explica que para ella el inglés, al ser un idioma más directo, su personalidad se ve afectada y explica que es más dura y tajante. Esto también lo relaciona con que es la lengua que utiliza en su trabajo, por ello es más formal y pragmática. Además, explica que como el español está relacionado con sus raíces, su lado emocional está vinculado a este idioma, por ejemplo, expone que al hablarle a un bebé es incapaz de utilizar el inglés ya que no siente ese aspecto afectivo con el idioma.

La segunda y tercera persona, al ser nativos ingleses, explican la dificultad de transmitir con la misma facilidad lo que quieren decir en español, por ello, les requiere un mayor esfuerzo expresarse en este idioma. Coinciden que su personalidad se ve alterada ya que utilizan más los gestos y varían más su tono de voz.

7. ¿Alguna vez has sentido un conflicto entre tus identidades lingüísticas, como si una competiera con la otra? ¿Cómo te has enfrentado a ello?

Respecto a las diferentes identidades lingüísticas, las tres personas coinciden en que sienten los cambios de ellas. La primera persona, nativa española, no siente conflicto entre las personalidades, pero expone que muchas veces siente los límites de sus personalidades.

El segundo sujeto nos explica que él sufrió este conflicto al llegar a España ya que sus costumbres y forma de ser americana chocaba con la española, teniendo que adaptarse a la nueva cultura. Por último, la tercera entrevistada explica que a ella le pasó al revés, es decir, al regresar a Reino Unido sintió el conflicto de sus identidades ya que no quería abandonar sus costumbres españolas. Con el tiempo las fue dejando de lado, aunque reconoce que al volver a España le gusta sacar de nuevo esos aspectos de su personalidad.

La conclusión que sacamos de estas respuestas y coincidiendo con la tercera entrevistada es que el ser humano se adapta a su entorno. Es decir, aunque tengamos diferentes costumbres por el origen de nuestro nacimiento, el hecho de vivir un tiempo prolongado en otro sitio hace que finalmente nos adaptemos al contexto y que por ello nuestra personalidad e identidad se vea afectada. Las personas no sufren un cambio total de la personalidad, pero sí que la modulan

notablemente para poder encajar en su nuevo contexto, por ello, experimentan esta coexistencia de costumbres e idiomas juntándolas y creando así una personalidad más abierta y flexible.

Por tanto, coincidiendo con Grosjean (2010), ser bilingüe es una construcción cognitiva y social constante, adaptada al contexto actual del bilingüe, puede presentar momentos de ambigüedad o dudas, pero no es un estado de confusión sino una estrategia compleja que permite al sujeto adaptarse a los diferentes contextos.

El siguiente bloque de respuestas a analizar son las que se corresponden con los aspectos culturales idiomáticos como el uso de gestos, la visión del mundo y la utilización de la asertividad en los diferentes contextos. (Preguntas 2, 5 y 6)

2. *Cuando hablas en inglés, ¿tiendes a gesticular de manera diferente que cuando hablas en español? ¿De qué manera explicarías esas diferencias?*

Analizando las repuestas de los sujetos, todos ellos coinciden en que utilizan mucho más la comunicación no verbal cuando están hablando en español. La primera entrevistada se apoya en los gestos constantemente ya que al ser española es algo que esta intrínseco en ella. Sin embargo, explica que intenta evitar a toda costa el contacto físico con las personas ya que en Estados Unidos no está bien visto. A su vez, expone que cuando habla en inglés modula su tono de voz siendo más plano y menos variado que cuando habla en español.

Los otros dos entrevistados coinciden con ella, utilizan más los gestos al hablar español, aunque al ser los dos nativos en la lengua anglosajona se adaptan al contexto. Por ello, con hablantes españoles inconscientemente, ya sea por imitación o por encajar mejor, terminan adoptando una mayor gestualidad y modulación de la voz.

El segundo entrevistado explica que cuando habla inglés es mucho más reservado y prudente con los gestos. Él explica que esto se relaciona tanto con el idioma que esté hablando como con la cultura que se encuentra detrás del mismo idioma.

La tercera entrevistada expone que rara vez gesticula con las manos cuando habla en inglés, aunque cuando habla en español sí que hace uso de ellas de forma instintiva. Ella explica que esto se debe a que cuando habla en español tiende a imitar a otros hispanohablantes y como ellos utilizan constantemente los gestos y las expresiones faciales ellas los termina incorporando también en sus conversaciones con ellos.

Aquí existe una clara diferencia entre la nativa española y los nativos anglosajones. La persona española adapta su gestualidad a la cultura anglosajona y por ello modula su voz, sin embargo,

los nativos ingleses, incorporan los gestos a sus conversaciones. Se observa un intercambio cultural en donde cada individuo, además de adaptarse al contexto, incorpora aspectos de ambas culturas en su comunicación.

5. ¿Sientes que la cultura de cada idioma influye en cómo te expresas y cómo percibes el mundo cuando hablas en esa lengua?

A pesar de las diferencias que existen entre los tres sujetos, todos coinciden en que efectivamente el idioma va unido a la cultura. Coinciden en que hay expresiones que son imposibles de traducir o explicar y que simplemente tiene significado en el propio idioma. También, explican que el tono de la conversación es diferente, las conversaciones en español son mucho más directas y claras.

La primera entrevistada, explica que un idioma expresa la esencia de esa cultura, además de su historia y evolución. Esto da lugar a expresiones con adherencias culturales como metáforas, por ejemplo, ella argumenta que la expresión “this is not my cup of tea” a pesar de ser más británica que norteamericana, se utiliza para decir que algo no es de tu interés, y nunca funcionaría en español.

El segundo sujeto de la muestra explica que las diferentes formas de relacionarse están unidas a cómo es la comunicación en cada cultura. Expone que cuando habla en inglés su comunicación suele ser más reservada y siente que hay una mayor distancia emocional. Sin embargo, en español considera que la comunicación es más abierta y expresiva debido a que las personas son más directas y por lo tanto la comunicación es más clara y sincera.

Explica que esta fue una de las cosas que más le sorprendieron al llegar a España, él fue consciente de este cambio actitudinal hasta en el colegio donde trabaja. Los niños resolvían los problemas de una forma clara y directa en contraste con California donde la gente era más pasiva evitando a toda costa el conflicto, lo que daba lugar a una relación más distante y evasiva.

Una de las anécdotas que me contó durante nuestra entrevista fue la relación con sus vecinos. Me explicaba que allí al vivir en casas tan grandes la relación con sus vecinos era casi inexistente. Las veces que coincidían era entrando o saliendo de casa o recogiendo un paquete y que la conversación solía ser escueta y cortante de “hola y adiós”. En cambio, sus experiencias en España son totalmente distintas. Me confesaba que a la señora que trabaja en un pequeño comercio cerca de su casa, su hija la llama “abuela” por la cercanía y amabilidad de la mujer. Él se sorprendía al contármelo ya que, como explicaba antes, este tipo de relaciones tan cercanas no son comunes en Estados Unidos. Allí la forma de relación entre las personas es mucho más distante.

En la respuesta de la tercera persona vemos una reflexión acerca del choque cultural que existe entre dos nativos de estas diferentes lenguas hablando en una conversación. Explica que los británicos tienen un estilo de vida diferente al de los españoles y que esto afecta a la forma de hablar. También influye el hecho de que son más reservados y por ello las personas que no han experimentado las dos culturas, aclara, suelen tener imágenes estereotipadas de la otra cultura y son reacias a aceptar comportamientos diferentes.

En conclusión, se puede afirmar que existe una relación muy estrecha entre un idioma y su cultura. Esto se verá reflejado en la comunicación entre los hablantes, sus expresiones, metáforas etc. Una lengua es un reflejo de la comunidad de hablantes que la mantiene con vida, evolucionado y cambiando así con ellos.

6. ¿Te resulta más fácil ser asertivo/a en un idioma que en otro? ¿Crees que esto se debe a la estructura del idioma o a aspectos culturales?

Las respuestas a esta pregunta son variadas, las dos personas nativas en la lengua inglesa, coinciden en que es más fácil ser asertivo en español ya que sienten que son mucho más directos y dicen las cosas de forma más clara. Cosa que les sería imposible en inglés por el uso constante de por favor y gracias y por el estilo indirecto de las conversaciones.

Sin embargo, la primera persona, nativa de España, tiene un punto de vista diferente. Ella explica que le resulta mucho más fácil ser asertiva en inglés ya que es muy fácil hablar desde el “yo” o el “I want”, “I feel” ... pero muchas veces la asertividad de la gente le resulta casi agresiva.

Como conclusión, el hecho de conocer las dos culturas te abre la mente y a su vez te ayuda a comprender cómo cada una percibe el mundo. El hecho de hablar dos lenguas, coincidiendo con la tercera participante, hace que te quedes con lo mejor de cada una. Asimismo, considero que hace evolucionar a las personas siendo más abiertas a lo nuevo y respetando más lo diverso y desconocido que muchas veces llega a ser rechazado por gente más cerrada con su cultura.

Después de analizar todas las entrevistas, se observa con claridad cómo el idioma no solo cambia las palabras que usamos, sino también cómo nos expresamos, cómo nos movemos, e incluso cómo nos sentimos. Todos los participantes coincidieron en que usan más gestos cuando hablan en español, lo que demuestra que no solo se adapta el idioma, sino también el cuerpo. Algunos lo hacen de forma inconsciente o instintiva, otros por imitación o por tener una mejor conexión con los hablantes de esa lengua. Esto demuestra que, al cambiar de idioma, cambiamos también parte de nuestra manera de ser y comunicarnos en el mundo.

Además, la cultura que hay detrás de cada idioma influye en cómo se lleva a cabo una conversación. El tono, la cercanía, e incluso el tipo de relaciones que se crean son distintos. Lo que en inglés puede sonar agresivo, en español puede ser simplemente directo y sincero. Varios entrevistados contaron experiencias personales donde este contraste era muy evidente, sobre todo en la forma de resolver conflictos o de relacionarse con la gente de su entorno. Algo que llama mucho la atención es cómo algunos se sienten más cómodos siendo asertivos en un idioma que en otro. Para unos, el español les permite ser más directos, mientras que, para otros, el inglés ofrece una estructura más clara para expresar emociones sin parecer agresivos. Esta diferencia no solo tiene que ver con la lengua en sí, sino también con lo que representa culturalmente.

Todo esto refleja que una lengua no se limita a ser un simple medio de comunicación. Como expone Ferdinand de Saussure, una lengua es un conjunto de convenciones sociales necesarias para que podamos comunicarnos, creadas por la necesidad de convivir y entendernos. Pero, además, como plantea François Grosjean, el idioma es parte esencial de nuestra identidad, sobre todo en personas bilingües, que no separan sus lenguas como compartimentos aislados, sino que las integran en su día a día, ligadas a emociones, recuerdos y formas de ver el mundo.

Un idioma representa mucho más que un conjunto de palabras, es una herramienta para pensar, una forma de sentir y una forma de ser. Y en contextos bilingües, estos aspectos se mezclan y se intensifican. Como hemos podido observar en las entrevistas, cada idioma despierta una parte distinta de quienes somos y cómo actuamos en los distintos contextos. Por eso, estudiar el bilingüismo no debería limitarse solo a lo lingüístico, sino también debería incluir esa parte cultural, emocional y social que modifica tanto la identidad como la forma en la que nos relacionamos.

En definitiva, una lengua no solo se habla, se vive. Y en ese vivir, se refleja todo lo que somos.

El tercer y último bloque de preguntas a analizar se corresponde con los aspectos de las competencias lingüísticas, las limitaciones de la traducción y la emocionalidad del lenguaje. (Preguntas 3, 4 y 8)

3. ¿Existen temas en los que te sientas más cómodo/a hablándolos en un idioma en particular?
¿Por qué crees que ocurre eso?

La primera persona explica que el uso de los dos idiomas le es totalmente indiferente, sin embargo, en aspectos relacionados con su infancia o asociados a su lado emocional, prefiere expresarlos en español. Ella explica que, al no tener recuerdos en inglés desde su infancia, no puede relacionar recuerdos vinculados a su ámbito emocional como, la adolescencia, enamoramientos, vínculos de

amistad etc. con el inglés. Por ello, aunque sea completamente bilingüe en los dos idiomas, existe un desequilibrio emocional.

Los otros dos participantes coinciden en que los temas más sencillos o del día a día les resultan indiferentes y pueden abordarlos sin ningún problema en cualquiera de los dos idiomas. No les resulta igual de sencillo emplear indistintamente los dos idiomas en conversaciones más formales como pueden ser situaciones más profesionales que están ligadas a un léxico mucho más complejo.

El nativo americano explica que cuando se enfrenta a contextos más formales y académicos le resulta mucho más sencillo expresarse en inglés ya que es la lengua que ha usado siempre para estudiar y trabajar. Esto se puede relacionar con el hecho de que el participante no haya estudiado formalmente el español y lo haya aprendido de forma en su ámbito familiar.

Una anécdota de interés en el análisis de esta respuesta es que, durante la entrevista, él me explicaba cómo echaba en falta el aspecto académico de su español. Me explicó que la primera vez que fue a una carnicería no entendía el léxico de todas las partes de los animales. Esto fue uno de los aspectos culturales y lingüísticos que más le chocaron ya que, como él me explicaba, en América la carne se solía traducir como “meet” y no existía esta especialización de la carne.

Por último, la tercera participante explicaba cómo se sentía más insegura hablando en español de temas de actualidad como las noticias y aspectos culturales debido a que ahora estaba mucho menos expuesta a todas estas conversaciones en comparación a cuando vivía en España. Ella explica cómo el hecho de vivir en un lugar u otro te ayuda a poder discutir temas culturales y actuales de ese idioma con mayor facilidad.

4. ¿Hay palabras o conceptos en inglés que te resultan imposibles de traducir al español (o viceversa) sin perder parte de su significado? ¿Podrías poner un ejemplo?

Todos los entrevistados coinciden en la existencia de expresiones, refranes o incluso palabras que les resultan imposibles de traducir y seguir manteniendo el mismo significado en ambas lenguas. Ellos exponen que simplemente no saben cómo explicar el significado original sin que este pierda su esencia.

Algunos de los ejemplos que ellos me propusieron fueron expresiones como; “make it happen!” y expresiones como “raining cats and dogs”.

La primera entrevistada me explicaba que no existía ninguna traducción que tuviera el mismo poder que la expresión “make it happen!” ya que reflejaba una acción corta, directa y en ocasiones

cortante que para ella mostraba claramente el pragmatismo y el dinamismo de la cultura americana.

Asimismo, el segundo entrevistado, me explicaba también que expresiones como “raining cats and dogs” aunque pudieran tener una traducción literal al español, el significado cambiaba completamente siendo para él difíciles de explicar en su otro idioma.

Después del análisis de las respuestas se llega a la conclusión de que un idioma o lengua abarca mucho más que la simple gramática. Hemos observado cómo cada idioma tiene una identidad propia ligada a una cultura específica. Esto imposibilita traducciones literales en dos idiomas, perdiendo así parte de su significado en la traducción. Una persona bilingüe lleva intrínsecamente dos culturas dentro de su “yo”, es por esta razón que los bilingües entienden perfectamente expresiones típicas de las dos culturas y que a su vez no puedan traducirlas literalmente.

En definitiva, las expresiones populares, que están muy arraigadas con la cultura de un país, pierden su significado en la traducción porque no se encuentran en su contexto original y los significados son completamente distintos. Podemos concluir que este hecho tiene que ver con la cultura de cada idioma, ya que un hablante inglés no puede explicar a una persona nativa de otro idioma el significado literal de una frase o refrán. Esto se debe a los aspectos culturales que, a no ser de pertenecer o identificarse con ellos, no se pueden entender.

8. ¿Imagina que estás en un momento de gran emoción (alegría, enfado, miedo), instintivamente, en que idioma lo expresarías? ¿Por qué?

Los sujetos de la muestra coinciden en que utilizarían su lengua madre para expresar un momento de gran emoción personal ya que sus sentimientos están más vinculados con su lengua madre.

La primera entrevistada expone que ella se expresaría en español, que es su lengua madre, sin ninguna duda. El segundo entrevistado tiene alguna duda sobre en qué idioma lo expresaría ya que al estar viviendo actualmente en España cada vez se sorprende más al reaccionar en español. Sin embargo, expone que lo más natural para él sigue siendo expresarse en inglés ya que es el idioma con el que creció emocionalmente. Por último, la tercera entrevistada explica que sin ninguna duda ella utilizaría el inglés ya que no habla español todos los días. No obstante, si se encuentra rodeada de gente española, ha estado escuchando música o hablando recientemente en español, espontáneamente, se expresaría en ese idioma. La entrevistada termina diciendo que ella cuando vivía en España era una mezcla de los dos ya que a pesar de ser nativa inglesa el estar rodeada por la cultura española le hacía expresarse en español con mayor frecuencia.

Por último, observamos cómo los participantes tienen una preferencia por su lengua materna al hablar de emociones, momentos de gran intensidad o de recuerdos, ya que está más vinculada a su identidad personal. Aunque se sienten cómodos hablando en los dos idiomas explican que el contexto es clave para determinar en qué idioma se expresan con mayor frecuencia ya que al estar rodeados de hablantes nativos terminan acostumbrándose a sus expresiones y al final ellos inconscientemente las incorporan también en su día a día.

En conclusión, tras analizar las respuestas de los participantes, se puede observar cómo el uso de uno u otro idioma está directamente relacionado con el contexto en el que se desenvuelven, así como con el vínculo emocional que mantienen con cada lengua. Aunque todos los entrevistados se consideran bilingües y explican sentirse cómodos utilizando los dos idiomas, también reconocen que existen situaciones en las que uno de los dos idiomas predomina, ya sea por razones emocionales, culturales o académicas. Este hecho se relaciona estrechamente con las competencias cognitivas implicadas en el desarrollo del bilingüismo, ya que no todas las situaciones comunicativas exigen el mismo nivel de procesamiento ni de elaboración lingüística.

Por ejemplo, los participantes explican cómo recurren de forma instintiva a su lengua materna en momentos de gran carga emocional, ya que está más unida a sus vivencias personales y recuerdos significativos. Esta inclinación refleja un desequilibrio emocional que puede asociarse con el bilingüismo sustractivo, cuando una lengua predomina frente a otra, especialmente si esta última ha sido adquirida en un entorno más limitado o informal, como el ámbito familiar.

Por otro lado, en contextos académicos o profesionales, se aprecia una tendencia a utilizar el idioma que ha sido reforzado en esos entornos específicos, lo cual evidencia cómo el desarrollo cognitivo y lingüístico está directamente vinculado al uso funcional de la lengua. Este tipo de bilingüismo puede considerarse neutro ya que el hablante domina ambos idiomas pero no necesariamente se produce una retroalimentación entre ellos que potencie sus habilidades cognitivas.

Finalmente, el hecho de que los entrevistados no puedan traducir determinadas expresiones o refranes sin perder parte de su significado refleja cómo el lenguaje no puede separarse de su contexto cultural. Esto pone de manifiesto que el bilingüismo va más allá del dominio gramatical o léxico y se convierte en una herramienta de identidad cultural y emocional. En este aspecto, cuando el hablante consigue integrar ambos idiomas y sus respectivas culturas sin que uno esté por encima del otro, podemos hablar de un bilingüismo aditivo, que favorece el desarrollo intelectual y cognitivo del individuo, tal como plantea Fessi (2015).

En definitiva, se comprueba que las competencias lingüísticas y cognitivas están profundamente marcadas por el tipo de bilingüismo que cada persona ha desarrollado y que este, a su vez, está condicionado por factores como el entorno, el contexto de uso y el componente emocional. Así, el bilingüismo no puede entenderse como una competencia uniforme, sino como una construcción dinámica que se manifiesta de forma distinta en cada individuo y situación.

8. CONCLUSIONES Y PROYECCIÓN FUTURA.

El presente trabajo quiere indagar en la complejidad de la personalidad bilingüe. Después del análisis de las respuestas obtenidas y el estudio del marco teórico, observamos que no se puede afirmar o negar la existencia de una doble personalidad. Por lo tanto, no se podrá afirmar si existe dicha personalidad cambiante o si por lo contrario es una adaptación de la personalidad a la cultura. Ambas opciones son correctas ya que como seres humanos cambiantes y diversos que somos nunca se va a poder generalizar una verdad común y auténtica respecto a todos nosotros.

Después de haber escuchado y analizado los testimonios de tres personas con un perfil bastante dispar se puede concluir en que las personas por naturaleza poseemos un instinto innato de supervivencia, esto quiere decir que cuando nuestro entorno y contexto cambia, intentamos adaptarnos a las nuevas circunstancias de forma inconsciente. Esta conclusión se extrapola al bilingüismo ya que, la adquisición de dos idiomas, es provocada por un tipo de contexto determinado, ya sea por la coexistencia de dos lenguas en una misma zona geográfica, por un cambio de residencia con una nueva cultura, un contexto educativo donde se hablan dos lenguas etc. Es decir, nos encontramos con una situación de “peligro” donde la supervivencia es el bilingüismo o lo que es lo mismo, la adquisición de dos idiomas.

En definitiva, quiero explicar que, aunque el bilingüismo se entienda como una adaptación humana a unos contextos concretos, existe una dualidad idiomática que está intrínsecamente relacionada con la cultura. La cultura nace con nosotros, es decir, se nos transmite, vivimos en ella y cambia dependiendo del sitio en el que nazcamos, cosa que ninguno podemos elegir. Por esta razón no es de extrañar que a pesar de que un bilingüe se adapte a su contexto actual, muchos de ellos afirman que se sienten personas diferentes dependiendo que lengua estén hablando, son personas que sienten las dos culturas muy arraigadas y se reconocen como dos “yo” distintos. Una vez más considero que no se podrá llegar a una verdad absoluta respecto a nosotros ya que somos personas diversas que se encuentran en constante cambio y evolución.

Asimismo, una vez más, Grosjean nos ha mostrado como la persona bilingüe no hace una separación total de sus idiomas, sino que los integra y los utiliza dependiendo a sus necesidades comunicativas. Además de poseer unas mayores habilidades lingüísticas adaptadas a los diferentes contextos, podemos comprender mejor la existencia de una personalidad más flexible y abierta que las personas bilingües experimentan debido a la coexistencia de dos o más lenguas y culturas dentro de sí mismo.

Conocer y convivir con dos culturas no solo beneficia los distintos aspectos de una persona, sino que transforma la perspectiva con la que se percibe y se interpreta el mundo. El bilingüismo va más allá de un simple aprendizaje lingüístico y esto es lo que he querido reflejar en mi trabajo en todo momento. Ser bilingüe es una experiencia que abarca otras distintas dimensiones como, entender que la realidad no es única ni universal, sino que está unida a los valores, las creencias y las particularidades de cada cultura.

La habilidad de hablar dos lenguas está unida al contacto con dos formas de pensar, expresar emociones, nombrar lo que nos rodea y este proceso termina quedándose con lo mejor de cada una de ellas. Poseer distintas perspectivas permite a la persona evolucionar obteniendo así una mayor complejidad cognitiva, una actitud abierta y positiva frente a lo nuevo y una mayor empatía con lo desconocido y diverso. En contraste con las personas que se agarran a una única cultura ya sea por miedo o desconocimiento.

Los bilingües existen en una escala de grises, habitan un lugar donde no todo es blanco o negro, sino que conviven con una amplia gama de matices que les permiten vivir una realidad más amplia. Por todo ello, el bilingüismo no solo es utilizado como un recurso educativo, sino que forma parte del crecimiento humano y supone un comienzo hacia el respeto y hacia el otro.

Respecto al análisis de las respuestas obtenidas por los participantes, se ha podido llevar a cabo un estudio de sus experiencias que afirma un aspecto emocional y personal del bilingüismo. Los entrevistados a pesar de poder comunicarse indistintamente en situaciones cotidianas en los dos idiomas, cuando se les pregunta por emociones intensas o recuerdos personales tienden a utilizar su lengua materna. Estos resultados reflejan la estrecha relación con su idioma adquirido en sus primeros meses de vida, es decir, con su lengua materna. La lengua materna no solo es un medio de comunicación, va mucho más allá, está cargada de memorias, asociaciones y afectividad que hacen que las personas no puedan traducir ciertas palabras o recuerdos. Además, cada lengua refleja una cultura y muchas veces la traducción de un recuerdo a otra es imposible ya que la esencia cultural es imposible de traducir.

Así se puede concluir exponiendo que el bilingüismo no es simplemente una suma de distintos idiomas, sino es una experiencia compleja que va más allá del lenguaje, toca aspectos emocionales, y culturales que están profundamente unidos con las lenguas. El entendimiento de ello no solo es crucial para valorar la verdadera riqueza del bilingüismo, sino que es también para fomentar una educación más inclusiva, respetuosa y consciente de la diversidad que nos rodea.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Abdelilah-Bauer, B. (2014). El desafío del bilingüismo. Ediciones Paidós.
- Bialystok, E. (2001). Bilingualism in development: Language, literacy, and cognition. Cambridge University Press.
- Bialystok, E. (2007). The cognitive, cultural, and social implications of bilingualism. *Developmental Science*, 10(3), 241–246. <https://doi.org/10.1111/j.1467-7687.2007.00583.x>
- Bialystok, E., & Martin-Rhee, M. M. (2004). The development of two types of inhibitory control in monolingual and bilingual children. *Developmental Science*, 7(3), 325–339.
- Cummins, J. (2000). Language, power and pedagogy: Bilingual children in the crossfire. *Multilingual Matters*.
- Fessi, I. (2015). La adquisición de terceras lenguas: multilingüismo aditivo y substractivo. *Dirāsāt Hispānicas*, 2, 109–119. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dirasathisp/article/view/22863>
- García, O. (2009). Bilingual education in the 21st century: A global perspective. Wiley-Blackwell.
- Genesee, F. (2006). Educating English language learners: A synthesis of research evidence. Cambridge University Press.
- Grosjean, F. (2010). Bilingual: Life and reality. Harvard University Press.

Hamers, J. F., & Blanc, M. H. A. (2000). *Bilinguality and bilingualism* (2nd ed.). Cambridge University Press.

Pavlenko, A. (2006). Bilingual selves. In A. Pavlenko (Ed.), *Bilingual minds: Emotional experience, expression, and representation* (pp. 1–33). *Multilingual Matters*.

Saussure, F. de. (2005). *Curso de lingüística general* (C. Bally & A. Sechehaye, Eds.; A. Alonso, Trad.). Alianza Editorial. (Obra original publicada en 1916)

Skutnabb-Kangas, T. (2000). *Linguistic genocide in education—or worldwide diversity and human rights?* Lawrence Erlbaum Associates.

10. ANEXOS.

SUJETO 1 (Nativa española)

1. **¿Sientes que eres la misma persona cuando hablas en inglés y cuando hablas en español? ¿Por qué sí o por qué no?**

No. El inglés es un idioma más directo y ejecutivo que el español, y me permite ser mucho más directa, pero a la vez la cultura anglosajona expresa menos lo afectivo, por lo que cuando hablo en inglés soy más dura, tajante y pragmática, es posible que menos empática pero mucho más eficiente. También es el idioma de mi trabajo – mucho más que de mi vida personal-, y mi identidad se ha construido fuertemente sobre lo profesional. El español está vinculado poderosamente a lo emocional y mis raíces. Por ejemplo, no soy capaz de hablar en inglés a un bebe. Para expresar emociones o humor – ese aspecto de mi personalidad- es el español.

2. **Cuando hablas en inglés, ¿tiendes a gesticular de manera diferente que cuando hablas en español? ¿De qué manera explicarías esas diferencias?**

Soy una persona que usa mucho las manos en general, y las sigo utilizando cuando hablo en inglés. El gesto que elimino por completo es tocar a la gente porque no es aceptable en esta cultura. En inglés, también modulo más el tono – es más plano- menos variado que cuando hablo en español.

3. **¿Existen temas en los que te sientas más cómodo/a hablándolos en un idioma en particular? ¿Por qué crees que ocurre eso?**

No soy completamente bilingüe, y hay temas como los personales vinculados a lo emocional o a mi pasado, a mi país, familia de origen, que me siento más cómoda hablando en español. Vivo en USA desde hace 17 años, pero por ejemplo no tengo memoria en inglés de mi primera infancia, adolescencia, de mis mejores amigos, enamoramientos, etc...es normal que mi cerebro haga esta asociación.

4. **¿Hay palabras o conceptos en inglés que te resultan imposibles de traducir al español (o viceversa) sin perder parte de su significado? ¿Podrías poner un ejemplo?**

Si, muchas veces no encuentro traducción en español, sobre todo expresiones coloquiales, pero también lenguaje de mi trabajo. Por ejemplo, el “let’s do it”, o “make it happen!” no hay traducción con el mismo poder – una invitación a la acción corta, tajante, directa e incluso alegre- y refleja este pragmatismo y dinamismo de la cultura de USA.

5. ¿Sientes que la cultura de cada idioma influye en cómo te expresas y cómo percibes el mundo cuando hablas en esa lengua?

Si, por supuesto. Un idioma expresa la esencia de esa cultura, su historia, su evolución...y moldea tus percepciones. Las palabras también tienen adherencias culturales. Por ejemplo, hay metáforas y expresiones maravillosas como “this is not my cup of tea” (es más británica que norteamericana) para decir que no es de tu interés, que jamás funcionaría en español.

6. ¿Te resulta más fácil ser asertivo/a en un idioma que en otro? ¿Crees que esto se debe a la estructura del idioma o a aspectos culturales?

Si. Definitivamente. Soy más asertiva en inglés, y creo que el inglés – y vivir en una cultura anglosajona- ha modelado este aspecto de mi personalidad. En USA es muy fácil hablar desde el “yo” o desde el “I want”, “I feel”...etc, mientras que la cultura católica no potencia tanto al individuo sino la comunidad. Para ser asertiva tienes que hacer espacio al “yo” y comunicarte de manera directa. Soy mucho más asertiva y me he alejado un poco de la cultura católica – servicio a los demás, humildad y no expresarte como individuo- pero muchas veces la asertividad de la gente de aquí y su individualismo me sigue resultando agresivo.

7. ¿Alguna vez has sentido un conflicto entre tus identidades lingüísticas, como si una competiera con la otra? ¿Cómo te has enfrentado a ello?

No me he sentido en conflicto. Solo muchas veces he sentido los límites en ambos lados, pero más en inglés.

8. ¿Imagina que estás en un momento de gran emoción (alegría, enfado, miedo), instintivamente, ¿en qué idioma lo expresarías? ¿Por qué?

Español sin duda. Es mi lengua madre.

SUJETO 2 (Nativo Americano)

1. ¿Sientes que eres la misma persona cuando hablas en inglés y cuando hablas en español? ¿Por qué sí o por qué no?

No, no me siento exactamente la misma persona. Aprendí español en casa, aunque nunca lo estudié en ninguna escuela y a veces me cuesta expresarme con la misma precisión que en inglés. En inglés me siento más seguro y hablo más fluido, sobre todo en contextos más formales como pueden ser el ámbito académico o laboral. Cuando hablo en español, soy más expresivo con el cuerpo, tiendo a gesticular más y a veces incluso subo el tono de voz, algo que no me pasa en inglés, por ello siento que mi personalidad se adapta al idioma.

2. Cuando hablas en inglés, ¿tiendes a gesticular de manera diferente que cuando hablas en español? ¿De qué manera explicarías esas diferencias?

Sí, sin duda. En español gesticulo mucho más, muevo más las manos y mi manera de expresarme es más enérgica. En inglés soy más reservado y más prudente con los gestos. Pienso que tiene que ver tanto con el idioma como con la cultura asociada a cada idioma.

3. ¿Existen temas en los que te sientas más cómodo hablándolos en un idioma en particular? ¿Por qué crees que ocurre eso?

Claro, los temas más sencillos o del día a día me parecen indiferentes en cuanto al idioma, pero cuando se trata de temas formales o profesionales, me siento mucho más cómodo hablando en inglés. Es la lengua que he usado siempre para estudiar y trabajar, y tengo más vocabulario técnico en inglés que en español.

4. ¿Hay palabras o conceptos en inglés que te resultan imposibles de traducir al español (o viceversa) sin perder parte de su significado? ¿Podrías poner un ejemplo?

Sí, me ha pasado muchas veces. Por ejemplo, expresiones como "*raining cats and dogs*" no tiene una traducción literal que funcione igual en español. A veces, también me cuesta hallar expresiones en español que comuniquen el mismo tono o intensidad que ciertas expresiones en inglés.

5. ¿Sientes que la cultura de cada idioma influye en cómo te expresas y cómo percibes el mundo cuando hablas en esa lengua?

Sí, sin duda. Cuando hablo en inglés la gente suele ser más reservada y siento que hay más distancia emocional. Por otro lado, en español todo es más abierto y expresivo, las personas son más directas y por lo tanto la comunicación es más clara y sincera. Esta fue una de las cosas que más me chocaron hace unos meses al venir a España, lo veo incluso en los niños, en la forma que

tienen de resolver los problemas y ser directos entre ellos. Esto en California, que es donde yo vivía no pasaba, la gente no es nada directa y prefieren dejar pasar el tiempo si les ha molestado algo a decírtelo directamente, allí la forma de relacionarte con las personas es mucho más distante y evasiva.

6. ¿Te resulta más fácil ser asertivo en un idioma que en otro? ¿Crees que esto se debe a la estructura del idioma o a aspectos culturales?

Depende. En inglés, muchas veces se puede evitar el conflicto porque la forma de relacionar y por la tanto el lenguaje es más indirecto y formal. Pero en español, especialmente en España, siento que la gente es más directa, lo que facilita el decir las cosas tal cual se piensan.

7. ¿Alguna vez has sentido un conflicto entre tus identidades lingüísticas, como si una compitiera con la otra? ¿Cómo te has enfrentado a ello?

Sí, lo he vivido, sobre todo al llegar a España. Tenía y tengo que adaptarme a una nueva forma de hablar y comunicarme, y a veces me cuesta porque no he estudiado español formalmente. Además, mi familia es mejicana y hay muchas palabras y expresiones que cambian. Me canso al tener que pensar en cómo decir las cosas correctamente y me frustra cuando no logro expresarme de la manera que deseo. Aunque poco a poco voy ganando más confianza y me voy adaptando mejor a este nuevo idioma y a su cultura.

8. Imagina que estás en un momento de gran emoción (alegría, enfado, miedo), instintivamente, ¿en qué idioma lo expresarías? ¿Por qué?

Creo que antes lo habría pensado en inglés sin duda, pero ahora que llevo un tiempo en España y estoy usando más el español a diario, me sorprende a veces reaccionando en español. Sin embargo, lo más natural para mí sigue siendo expresarme en inglés cuando las emociones son muy intensas, ya que es el idioma en el que crecí emocionalmente.

SUJETO 3 (Nativa Británica)

- 1. Do you feel that you are the same person when you speak in English and when you speak in Spanish? Why or why not?**

Essentially, yes but I do take on a role when I speak in Spanish. I am more measured as I have to think more about what I am saying. This is due to the length of time I have not been surrounded by the Spanish language.

- 2. When you speak in English, do you tend to gesture differently than when you speak in Spanish? How do you explain these differences?**

I rarely gesture with my hands when speaking in English but in Spanish, I do. This is because it aids my communication and also imitates other Spanish speakers who use gestures a lot more. Facial expression also helps.

- 3. Are there topics that you feel more comfortable speaking about in a particular language? Why do you think this happens?**

With my use of Spanish at the moment, I am more comfortable speaking about daily life and issues. I am less confident speaking about Spanish current affairs and news given less exposure to it than previously. Living in the country makes you more comfortable talking about cultural/current issues.

- 4. Are there any English words or concepts that you find impossible to translate into Spanish (or vice versa) without losing part of their meaning? Can you give an example?**

Definitely yes, there are many sayings that I use in my day-to-day life living in the UK that would be impossible for me to translate with their full meaning into English.

- 5. Do you feel that the culture of each language influences how you express yourself and how you perceive the world when you speak in that language?**

Definitely. Both cultures influence topics of discussion and the way people engage with each other. Knowledge of history and current affairs both determine people's viewpoints. There are similarities eg. Both cultures sit down in a bar or to socialise and discuss things, often resulting in a debate. British people have a different lifestyle to Spanish people and this affects their attitude when talking. They are traditionally more reserved. Equally, knowing about turbulent history in politics of a country influences how you address people. Knowing both cultures gives you an insight into the way that both cultures perceive the world. People who haven't experienced both cultures and who can't converse equally often have stereotypical images of the other culture

and are reluctant to accept different behaviours. Speaking 2 languages definitely gives you the best of both cultures.

6. Do you find it easier to be assertive in one language than in another? Do you think this is due to the structure of the language or to cultural aspects?

I think it is easier to be more assertive in Spanish given the increased use of imperatives – dame, dime, escúchame. Appears far more direct than English speech. Less use of please and thankyou is refreshing and assertive.

7. Have you ever felt a conflict between your linguistic identities, as if one was in competition with the other? How have you dealt with this?

After spending time living in Spain, I definitely found it difficult to adapt back to the English linguistic identity. I used Spanish mannerisms and gestures and wasn't ready to give up the Spanish way of life. It is nice to take up these mannerisms again when I am in Spain, leaving the English identity at home. Time deals with it as you become accustomed to the place where you live.

8. Imagine you are in a moment of great emotion (joy, anger, fear), instinctively, in which language would you express it? Why?

Nowadays it would be English as I don't speak Spanish every day. The occasional emotion is expressed in Spanish if I have been speaking to someone about the culture or listening to Spanish music. When I lived in Spain, I would say that it would have been a mixture of the two.